

YVETTE BÜRKI, LAURA MORGENTHALER GARCÍA (eds.)
Varietades olvidadas del español (Volumen monográfico)
Estudios de Lingüística del Español 37 (2016)

¿Es el olvido un acto involuntario? ¿Es la memoria un gesto de honradez intelectual? Solemos asociar estas sugestivas preguntas solamente con las reflexiones epistemológicas de filósofos e historiógrafos o con los dilemas existenciales relatados por novelistas. Precisamente, es Milan Kundera en *El libro de la risa y el olvido* quien mejor cristaliza la dimensión política de este fenómeno con la siguiente frase: “La lucha [...] contra el olvido es la lucha de la memoria contra el poder”. Sin duda, la memoria y el olvido también les conciernen a los sociolingüistas. Las responsabilidades de una sociolingüista incluyen la descripción de un amplio repertorio lingüístico situado socialmente. Como todo investigador, el sociolingüista conoce, desconoce, reconoce, incorpora, ignora, selecciona, aparta y rechaza. Si bien en muchos casos el proceso investigativo puede ser definido por el corto alcance de la visión individual del investigador, las herramientas inadecuadas, falta de rigor y sistematicidad o una restricción de recursos, también es condicionado por las suposiciones, los intereses y los prejuicios ideológicos de los investigadores que en determinados momentos se benefician de ciertos resultados en términos de capital simbólico o permanencia institucional. Utilizando la noción del olvido como motivo de reflexión y gesto crítico, Yvette Bürki, Laura Morgenthaler García y sus colaboradores abordan un número de variedades hispánicas provenientes de diversas zonas de contacto lingüístico que típicamente han sido objeto de escasa atención o de elisión ideológica en la lingüística hispánica tradicional. *Varietades olvidadas del español* (2016) es un volumen monográfico publicado en la revista académica *Estudios de Lingüística del Español* (número 37). Además del capítulo introductorio de las coordinadoras Bürki y Morgenthaler García, el volumen incluye trece contribuciones de investigadores de variedades lingüísticas minorizadas, reducidas, invisibilizadas o ignoradas. La estructura del monográfico consiste de dos capítulos que discuten y problematizan las condiciones, dificultades y retos teóricos-metodológicos y glotopolíticos que surgen al abordar la variación lingüística, particularmente en el ámbito hispánico, tres estudios dedicados al análisis de variedades de contacto etiquetadas con el rótulo “español amerindio”, dos análisis de variedades “fronterizas” y seis estudios que examinan las variedades “periféricas”.

En la introducción, *En torno al olvido en el estudio de la variación lingüística del español*, las coordinadoras Bürki y Morgenthaler García explican su adopción del término “olvidadas” como marco que contiene historias lingüísticas alternativas e identifica la posición vis a vis las taxonomías dialectológicas dominantes que no toman en cuenta variedades de hablantes políticamente subalternos o cuyos autores no consideran necesario abundar en los contextos, la historia y lo político a la hora de proponer preguntas, crear corpus, recomendar metodologías, analizar evidencia y sacar conclusiones. Según las autoras, “*olvidadas* apunta a una visión discrepante con las epistemologías que han establecido un determinado corpus de variación y, por

tanto, una determinada construcción de objeto de ‘lengua española’. *Olvidadas* nos da acceso a una serie de historias alternativas [...] de dicha variación, a una ‘crítica a la ejecución de la ciencia’” (p. 4). Bürki y Morgenthaler García, al igual que José del Valle y Klaus Zimmermann en sus respectivas intervenciones, cuestionan algunas de las estrategias discursivas mediante las cuales la dialectología hispánica logra la construcción de la noción de “lengua española” y los papeles que precisamente han jugado los lingüistas hispanos de renombre (léase Ramón Menéndez Pidal, Amado Alonso, Américo Castro *et al.*) a favor de esa particular empresa y en detrimento del reconocimiento de otras variedades relevantes.

En su intervención de apertura, “La lengua como lugar de memoria (y olvido). Reflexión glotopolítica sobre el español y su historia”, José del Valle caracteriza el proyecto monográfico coordinado por las editoras como un esfuerzo por abordar “las voces silenciadas por el gran relato de unidad cultural armado en torno a la lengua española y su historia” (14). Consecuentemente, en su capacidad como especialista en la historia política del español y sociolingüista crítico, del Valle discute y explica con detalle algunos aspectos del proceso político-discursivo (“memorialización lingüística”) que produjo la prestigiosa imagen panhispanista de la lengua española. Dicha imagen, privilegiada por la tradición filológica española, no es otra sino la imagen de la unidad dentro de la diversidad, la que mejor encarna la historia monoglósica y alianza cultural de todos los territorios hispanoparlantes del mundo. Si bien del Valle reconoce las discrepancias internas en ese proceso, efectivamente destaca “la rigidez en la gestión de este paradigma –[y como]– la enérgica protección de sus premisas– aparece como garantía de la persistencia del relato en la medida en que no hay lugar para cuestionar la delimitación del objeto, es decir, la escisión entre lo historicizable y lo olvidable” (19).

En su contribución, Klaus Zimmermann (“Las variedades del español amerindio: consideraciones de política científica, sociolingüísticas y metodológicas”) también ofrece una explicación sobre el binomio olvido-memoria que ha configurado el perfil tipológico clásico de la lengua española. Dicha explicación a la vez complementa y contrasta con la elaborada por del Valle. Mientras que del Valle insiste en que hay que tener presente el trasfondo violento de la memorialización lingüística, Zimmermann enfoca gran parte de su análisis en problemas relativos a la coherencia terminológica y metodológica en el estudio de la variación lingüística. Aunque Zimmermann dedica varias páginas a contextualizar las prioridades y límites particulares del empirismo y positivismo lingüístico, no pierde de vista el impacto de la actitud y política de desprecio en la historia del contacto lingüístico español-amerindio: “si llamamos ‘olvidadas’ a ciertas variedades no se trata de una falta de percepción de las variedades, sino que se trata en realidad de *una construcción de desinterés* hacia estas variedades en el interior de las instituciones de las ciencias del lenguaje” (35).

Evaluando las distintas teorías de la adquisición de una segunda lengua y el desarrollo bilingüe, Silvia-María Chireac y Norbert Francis, en “Las transferencias e interacciones entre el español y las lenguas indígenas americanas,” examinan fenómenos de contacto entre el español y el náhuatl, por un lado, y, por otro, el

español y el quichua. Según estos autores, dichos fenómenos han sido difíciles de abordar para la lingüística hispánica tradicional. Por su lado, apoyándose en un determinado modelo de tipología sociolingüística (Trudgill 2010), Luis Andrade Ciudad (“El castellano andino norperuano como una variedad tradicional”) provee evidencia de, además de influencias del sistema lingüístico español, rasgos propios que delatan una complejidad lingüística particular que exige, pero hasta el momento no recibe, más estudio.

En su capítulo (“Haciendo y deshaciendo la lengua –funciones simbólicas del español en Belice: entre el predominio demográfico, la política, el estatus de clase baja y el prestigio social”), Britta Schneider aplica una metodología etnográfica-discursiva a la compleja situación sociolingüística en Belice. Desde la perspectiva foucaultiana, la investigadora expone los modos en que una variedad local del español es invisibilizada o relegada a usarse en los márgenes entre los propios hablantes debido, entre otros factores, a las negativas afiliaciones sociales de los hablantes y la construcción discursiva del español como una lengua foránea asociada a los inmigrantes guatemaltecos pobres en relación con otras lenguas importantes y proveedoras de índices deseables de identidad en este contexto, tales como el inglés y el criollo.

En la zona fronteriza compartida por Venezuela y Brasil, Alessio Chinellato Díaz (“El portuñol en la frontera Venezuela-Brasil: contacto, actitudes e ideologías lingüísticas”) examina las actitudes sociales hacia las prácticas de bilingüismo y contacto lingüístico conocidas popularmente como “portuñol.” Pese a que algunos hablantes reconocen la utilidad de este particular repertorio lingüístico en la frontera, el analista halló mayormente actitudes monoglósicas que minusvaloran el portuñol en favor de las variedades estándares del español (venezolano) y, especialmente, del portugués (brasileño).

Cartsen Sinner (“La periferia olvidada: el español de Ushuaia”) arroja luz sobre el perfil sociolingüístico de Ushuaia, la remota capital de Tierra del Fuego (Argentina), zona de constante y variada inmigración. En este caso, la tensión ideológica gira en torno a la idea de que existe un español en Ushuaia modelado en la norma bonaerense que desvía o rechaza las influencias dialectales de los inmigrantes, especialmente las de los grupos más pobres, tales como los provenientes de Chile y de Galicia. Para Cartsen, la relegación de esta variedad al olvido se debe principalmente a la actitud de “desprecio” o “desinterés” por parte de los investigadores individuales que han trazado los mapas lingüísticos de esta región hasta la fecha.

En su contribución (“El judeoespañol, ¿una variedad olvidada?”), Bürki toma cierta distancia del olvido como metáfora explicativa y opta por un análisis glotopolítico de casos de exclusión selectiva. En contraste con la aproximación de varios de sus colaboradores, la autora argumenta que esta variedad sí se ha tomado en cuenta en determinados momentos históricos y que se ha medido con diferentes parámetros o grados de apreciación, dependiendo del valor ideológico que se le ha podido sacar para ciertos fines en distintas empresas culturales hegemónicas, como la pidalina de la unidad de la lengua española.

Analizando desde la perspectiva de la lingüística colonial crítica dos historias de contactos lingüísticos periféricos en Marianas y la Isla de Pascua, Eeva Sippola (“Historias alternativas en el Pacífico: el español en la Isla de Pascua y las islas Marianas”) llama nuestra atención sobre un rasgo común a la evolución lingüística de estas dos islas: la sensación de alteridad ante la hispanización cultural. Es decir, las resultantes variedades de contacto en estas islas, tales como el chamorro y el español pascuense, se han perpetuado localmente en tensión contra el español hegemónico imperial, símbolo del poder central.

Inspirada en la propuesta de Calvet (2007) de una lingüística más interesada por el desorden y la complejidad de los fenómenos, Morgenthaler García examina el estado de la investigación sobre el paisaje multilingüe y multidialectal del Sahara Occidental y plantea la cuestión de por qué motivos las variedades del español de esta zona no han recibido el estudio que merecen. Según la investigadora, el problema radica en la dificultad “de cambiar el lugar de la enunciación,” o sea, la incapacidad entre los investigadores para abandonar o desprenderse del *habitus* positivista y la compulsión hegemónica que reina en el ámbito académico. Aun los enfoques dinámicos son víctimas de las ofuscaciones y prejuicios que opacan a las variedades o prácticas lingüísticas de menor prestigio. Morgenthaler García insiste en que, a pesar de las mejoras epistemológicas con que ahora contamos debido a los recientes avances en el estudio del bilingüismo dinámico, al abordar fenómenos sociolingüísticos tales como la variación debemos tener mucho cuidado con la tendencia a “ignorar desigualdades de orden neocolonial y neoliberal” (210).

Echando una mirada detenida a las escasas descripciones que existen en torno al español en Guinea Ecuatorial en los manuales antiguos y recientes de dialectología y lingüística hispánica, Sandra Schlumpf (“Hacia el reconocimiento del español de Guinea Ecuatorial”) detectó una tendencia a invisibilizar o minimizar la relevancia de esta variedad para la historiografía de las comunidades afrohispanicas y para el estudio del contacto lingüístico extrahispánico. A pesar de algunos recientes esfuerzos para sacar del olvido al español ecuatoguineano, la investigadora atribuye el clima imperante a prejuicios de índole cultural y a la inercia institucional del actual régimen de normatividad en la academia.

En su contribución, Elena Kireva (“El español hablado en Olivenza: ¿Una variedad en vías de asimilación al estándar?”) provee una descripción de los rasgos (fonológicos) de contacto del español que se habla en Olivenza (Extremadura) muy cerca de la frontera política entre España y Portugal. La investigadora también examinó los comentarios metalingüísticos de un determinado número de hablantes entrevistados con respecto al carácter y evolución de sus propias hablas. Kireva concluye que próximamente los rasgos específicamente portugueses de esta variedad oliventina serán reemplazados por rasgos del español, debido a la convergencia aparente hacia la variedad estándar nacional o regional de Extremadura.

En un esfuerzo por integrar teorías y métodos provenientes de los estudios de las ideologías lingüísticas y la biopolítica, Ivo Buzek (“¿Qué quiere decir Caló? Matices de un glotónimo”) aborda las representaciones ideológicas exógenas y endógenas

del “caló,” termino con que se suele designar la variedad del español hablada por gitanos en España. Aplicando los fundamentales conceptos semióticos-ideológicos de iconización, recursividad fractal y elisión (reelaborados por Irvine y Gal 2000) a un corpus de comentarios metalingüísticos, Buzek encontró que la idea dominante del caló como argot delincuencial que amenaza la uniformidad étnica y cultural de España “ha generado un rechazo” y desuso de esta variedad dentro y fuera de sus típicos dominios.

En los últimos años contamos con excelentes estudios panorámicos sobre la historia de la lengua que problematizan muchos conceptos e ideas recibidas de la filología colonial y la lingüística eurocéntrica (del Valle 2013/2016, Havinga y Langer 2015). Para los que investigamos zonas de contacto lingüístico y representaciones de idiomas precisamente en relación con fenómenos del poder (Valdez 2009 y 2010, Jansen 2010, Barzen 2015), nos entusiasman los acercamientos histórico-discursivo y glotopolítico que colectivamente siguen los autores de este proyecto coordinado por Bürki y Morgenthaler García. Si bien algunos de los contribuidores al monográfico individualmente nos dan la impresión de que el problema del olvido historiográfico-lingüístico se reduce a una cuestión de calibración metodológica, también es cierto que el monográfico cobra mayor coherencia y pleno sentido entre los investigadores que analizan la evidencia lingüístico-discursiva explícitamente en términos que abarcan la historia social e ideologías relevantes en torno a los hablantes y estudiosos de las determinadas variedades. En estos casos, las descripciones de la realidad e historia lingüística de determinadas zonas se examinan a la luz de las actividades sociales y acciones políticas de los hablantes y de los investigadores que rigen los centros de producción de conocimientos y protegen una coalición de intereses. Asumir los conceptos “olvido” y “memoria” en el contexto de la historia del español implica analizar la cuestión de quiénes son los ganadores y quiénes son los perdedores en el campo de estudios de la variación lingüística hispánica. Implica estudiar políticas, ideas, actitudes y posicionamientos en conjunto con prácticas y relaciones de dominación-subordinación. En síntesis, el monográfico constituye un admirable esfuerzo por explorar fascinantes zonas de contacto lingüístico hispánico que hasta hace poco, debido a las barreras metodológicas, epistemológicas e ideológicas, no estaban dentro del alcance de los investigadores cuyos manuales e historiografías lingüísticas han dominado el campo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARZEN, JESSICA STEFANIE. 2015. *Language obsolescence* en una variedad del criollo haitiano en Samaná. En Jessica Stefanie Barzen, Hanna Geiger y Silke Jansen (eds.). *La Española: isla de encuentros*, pp. 117-139. Tübingen: Verlag.
- CALVET, JEAN LOUIS. 2007. Por une linguistique du désordre et de la complexité. *Carnets d'Atelier de Sociolinguistique* 1: 1-67.
- DEL VALLE, JOSÉ (ed.). 2013/2016. *Historia política del español: la creación de una lengua*. Madrid: Aluvión.

- HAVINGA, ANNA Y NILS LANGER (eds.). 2015. *Invisible languages in the nineteenth century*. Oxford; Peter Lang.
- IRVINE, JUDITH T. Y SUSAN GAL. 2000. Language ideology and linguistic differentiation. En P. V. Kroskrity (ed.). *Regimes of language: ideologies, politics and identities*. Santa Fe: School of American Research Press, pp. 35-84.
- JANSEN, SILKE. 2010. Monolingüismo y bilingüismo en el discurso de la lingüística hispánica. En Katharina Wieland, Kirsten Süselbeck y Vera Eilers (eds.). *Aspectos del desarrollo de la lingüística española a través de los siglos*, pp. 111-124. Hamburgo: Verlag.
- TRUDGILL, PETER. 2010. *Contact and sociolinguistic typology. Social determinants of linguistic complexity*. Oxford: Oxford University Press.
- VALDEZ, JUAN R. 2009. The iconization of Dominican Spanish in Pedro Henríquez Ureña's linguistic texts. *Spanish in Context* 6.2: 176-198.
- _____. 2010. Samaná (República Dominicana): baluarte del criollismo caribeño o campo de contacto lingüístico cultural. *Estudios* 18.35: 29-48.

JUAN R. VALDEZ
Mills College
(valdezjuan158@gmail.com)